

BONCOMPTE ANDREU, Juan José

(Dossier 16 Pág. – 10 artículos)



NOMBRE COMPLETO:

Juan José Boncompte Andreu

EDAD al momento de la detención o muerte:

31 años al momento de su detención

PROFESION U OCUPACION:

Economista

FECHA de la detención o muerte:

24 de agosto de 1984

LUGAR de la detención o muerte:

En su domicilio ubicado en Calle Rubén Darío 624, Valdivia, X región.

ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:

Central Nacional de Informaciones (CNI)

TIPO CASO de violación de derechos humanos:

Ejecutado

HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:

Soltero, un hijo, Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile). Realizó tareas en Regional Santiago. Zona Exterior Europa. Zona Cuba, ECME, y Zona Sur.

RECORDANDO A “FRANCISCO” (“EL PANCHO”).

Juan José tenía 20 años al momento del golpe militar. En ese entonces estudiaba en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile. Era el segundo de cuatro hermanos, hijos de un matrimonio formado por inmigrantes españoles. Su padre muere cuando él sólo tenía 4 años de edad y su madre educó con mucho esfuerzo a sus cuatro hijos.

Juan José, al igual que todos sus hermanos, se educó desde kinder a 6° año de humanidades en el Colegio Hispanoamericano. De carácter inquieto, simpático, sensible, de fácil comunicación, pronto se destaca como líder estudiantil. En el año 1969 forma el primer Centro de Alumnos de su colegio y participa en los trabajos voluntarios organizados por los estudiantes secundarios en la zona de Rupanco.

Sus hermanos lo recuerdan como un joven alegre, optimista, de fácil contacto, amigo de sus amigos, de su familia y con un profundo interés social. Desde pequeño se muestra independiente, con gran iniciativa y fuerza de voluntad. Sus compañeros de estudios lo reconocerán rápidamente como un líder nato.

“... Pepe era una de esas personas que se hacía notar: de fácil contacto, caluroso, alegre y con dotes de líder, un orador de fuerza e intuitivo, preparaba poco a nada

sus intervenciones, con un compromiso profundo con la lucha popular y revolucionaria...”

En 1972 egresa de la enseñanza media y entra a estudiar Economía y Ciencias políticas simultáneamente, en la Universidad de Chile. En la universidad fue miembro del Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) y posteriormente militante del MIR, destacándose en el plano estudiantil por su permanente interés en el estudio y la formación política.

“... Su gran actividad en esos años lo llevó a ser reconocido como dirigente por sus propios compañeros de facultad; en 1973 fue elegido delegado al Consejo de Delegados de la nueva Facultad de Economía de la Universidad de Chile; ya antes había sido candidato a vocal de la FECH en la lista del FER...”

Es detenido en diciembre de 1974, junto a otros dos compañeros de escuela, permaneciendo alrededor de 3 semanas en la Villa Grimaldi, siendo liberado gracias a la denuncia internacional realizada por él y sus dos compañeros, todos ellos de doble nacionalidad. En enero de 1975 sale al exilio; primero España y luego Francia donde trabaja en diversos oficios, tales como obrero de la construcción, proyectador de cine, al mismo tiempo que reanudaba sus estudios en economía.

Aquellos que lo conocieron en el exilio lo recuerdan siempre alegre, optimista, esforzado, trabajando permanentemente por la solidaridad con Chile, siempre pensando en volver. Nunca dejó de comunicarse con su madre y hermanos, al comienzo regularmente, luego más espaciadamente. En 1980, nace su primer hijo, Jaime José, y en esa oportunidad escribe a su madre “... Mamá, tengo una gran noticia; te mando un mechón de pelo de mi primer hijo...”.

Vuelve a Chile a mediados de 1983 y un tiempo después viaja al sur, a Valdivia, junto a su compañera, asumiendo nuevas tareas militantes, aportando a su trabajo todas sus capacidades, conocimientos y energías.

Su compañera, Inés Díaz Vallejos, lo recuerda como un estudioso infatigable, gran lector, amante de la música, bondadoso por naturaleza, compartiendo su tiempo entre las tareas militantes y los compromisos domésticos; preocupado por el futuro del hijo por nacer y que no conocería.

“... Lo vi, por última vez, a comienzos de 1983 en un encuentro casual. Recordaba con cariño y amor a su pequeño hijo, me habló con pasión de los niveles crecientes de lucha contra la dictadura, lo que abría nuevas perspectivas; de la necesidad del aporte de todos los exiliados, del regreso. Nos deseamos suerte, un fuerte abrazo y nos separamos. No fue hasta aquel lluvioso agosto de 1984, ya en Chile, que supe de él: la dura noticia de su muerte en Valdivia, de su compañera embarazada y arrestada. Estoy seguro que cayó en plena conciencia y consecuencia con sus ideales y, por lo mismo, como un ejemplo más que no morirá. Que la risa, la amistad, el calor, la lealtad, le gozo de vivir sean asociados a su nombre. Así lo conocí, así lo recuerdo...”.

Que dice el Informe Rettig

“Operativo contra la dirigencia del MIR en la zona sur

Entre el 23 y el 24 de agosto de 1984 la CNI, con agentes enviados desde Santiago, ejecutó una operación destinada a eliminar a los dirigentes del MIR en la zona sur del país, específicamente en Concepción, Los Angeles y Valdivia. Muchos de ellos habían ingresado ilegalmente al país y se encontraban realizando trabajo clandestino. Todos estaban siendo seguidos por agentes de seguridad con anterioridad y por lo mismo éstos tenían claridad absoluta sobre sus actividades.

En todos los casos se informó públicamente de la existencia de enfrentamientos a consecuencia de los cuales murieron las víctimas. Sin embargo, por los diversos antecedentes reunidos, la Comisión ha llegado a la convicción de que ellas fueron ejecutadas.

El primer hecho se desarrolló en la mañana del 23 de agosto de 1984 en Hualpencillo, localidad cercana a Concepción. En ese lugar fue ejecutado cerca de su domicilio, el obrero Luciano Humberto AEDO ARIAS, a quien, según testigos, se le disparó sin intimársele rendición y sin que intentase oponer resistencia.

Horas más tarde fue interceptado el microbús en donde se desplazaban Mario Octavio LAGOS RODRIGUEZ y Nelson HERRERA RIVEROS, obrero y comerciante respectivamente, en el sector de Lorenzo Arenas de Concepción. El vehículo de locomoción colectiva venía siendo seguido desde Talcahuano y se le ordenó detenerse en un lugar con gran afluencia de público, frente a la Vega Monumental. Testigos interrogados por esta Comisión indicaron que no hubo resistencia a la detención por parte de las víctimas, quienes se bajaron desarmadas del microbús y sin rehenes. Esa acción la hicieron con los brazos en alto, recibiendo en ese momento Mario Lagos un disparo en la axila, lo que comprueba dicha posición de los brazos. La autopsia de Nelson Herrera indica que fue muerto posteriormente mediante un disparo en el cráneo a corta distancia y en circunstancias de que ya se encontraba esposado, lo que se desprende de las marcas en sus muñecas. Todos estos hechos fueron filmados por camarógrafos que utilizaban equipos de Televisión Nacional quienes se encontraban apostados en el sector desde antes que se produjeran los hechos, cosa que igualmente indica que no se trató de un enfrentamiento casual sino de hechos planificados con anticipación.

A las seis de la tarde del mismo día 23 de agosto fue muerto en Los Angeles mediante disparos Mario Ernesto MUJICA BARROS, contador, en la entrada de su domicilio, sin que tampoco hubiese habido oposición a una detención por su parte, según los testimonios que ha conocido la Comisión.

Más o menos a la misma hora murieron en el camino que une a Valdivia con Niebla, Raúl Jaime BARRIENTOS MATAMALA y Rogelio Humberto TAPIA DE LA PUENTE, empleado e ingeniero forestal respectivamente. En esta oportunidad también se informó oficialmente de la existencia de un enfrentamiento y de la huida de una tercera persona del lugar, lo que es del todo improbable dadas las condiciones del terreno. La Comisión tiene información de que las víctimas habrían sido detenidas en Valdivia y conducidas a ese lugar para su ejecución por los agentes de la CNI.

Al día siguiente se produjo el último de los hechos, el que le costó la vida a Juan José BONCOMPTE ANDREU, de profesión economista. El fue sorprendido en su domicilio por un elevado número de agentes. Juan Boncompte intentó huir por la parte trasera de la casa pero fue cercado, disparándosele luego en repetidas ocasiones, a

consecuencia de lo cual falleció de manera inmediata. Varios relatos de testigos indican que no hubo ningún tipo de resistencia por parte de la víctima y que ésta se encontraba a merced de los agentes cuando fue muerta.

Con el mérito de las declaraciones de numerosos testigos entrevistados, demás antecedentes reunidos y por lo inverosímil de las versiones oficiales sobre cómo sucedieron los hechos, esta Comisión está convencida de que estas siete personas fueron ejecutadas por agentes estatales, en violación de sus derechos humanos.”
Fuente.

Informe Rettig

-----0-----

Querrela contra Pinochet y otros

El 29 de marzo del 2001 en los Tribunales de Justicia en Santiago, se presentó, por parte de los Familiares, amigos y compañeros de los miembros del MIR caídos en la lucha antidictatorial, una Acción Judicial, en contra de todos los que resulten responsable de las desapariciones, ejecuciones y torturas de cerca de 585 miembros de la organización.

En la oportunidad hijos, madres, hermanos, sobrevivientes marcharon con la emoción, el recuerdo y la decisión de exigir verdad y justicia. Fue una acción que reafirmó la historia común que unió a todos y reafirmó que no existe el olvido en ellos y, por el contrario aún les unen lazos indestructibles que perviven en el tiempo y el espacio.

La querrela es patrocinada por los abogados Hiram Villagra y Alberto Espinoza. La cual finalizan planteando: “RUEGO A US. tener por interpuesta denuncia y querrela criminal por el delitos ya descritos en contra de Augusto Pinochet Ugarte, Marcelo Moren Brito, Manuel Contreras Sepúlveda, Pedro Espinoza Bravo, Alvaro Corvalán Castilla, todo los demas mencionado en el cuerpo de esta presentacion y quienes resulten responsables del mismo, acogerla a tramitación decretar las diligencias que se solicitan en el segundo otrosí, someter a proceso a los que aparezcan como culpables, y en definitiva sancionarlo al máximo de las penas que señala la Ley.”

Nota: El texto y antecedentes de la acción judicial, se pueden ver en el escrito respectivo que se incluye en la sección Documentos de éste Catálogo.

Información disponible en Web del Centro Estudios Miguel Enríquez. CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si conocistes a Juan José, “El Pancho”, u otros protagonistas de nuestra historia, en cualquier actividad de su vida y quieres compartir tus memorias u otra información sobre él o, sabes algún dato con posterioridad a su asesinato o desaparecimiento, agradecemos que por favor colabores a la recuperación de la memoria. Entrega tu relato o información, escribiendo a: CEMEmemorial@yahoo.com

-----0-----

Operación Alfa Carbón. (*)

CONCEPCIÓN Y ZONA SUR, CAIDOS EN AGOSTO 1984

JUAN JOSE BONCOMPTE ANDREU

Juan José tenía 20 años al momento del golpe militar. En ese entonces estudiaba en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile. Era el segundo de cuatro hermanos, hijos de un matrimonio formado por inmigrantes españoles. Su padre muere cuando él sólo tenía 4 años de edad y su madre educó con mucho esfuerzo a sus cuatro hijos.

Juan José, al igual que todos sus hermanos, se educó desde kinder a 6° año de humanidades en el Colegio Hispanoamericano. De carácter inquieto, simpático, sensible, de fácil comunicación, pronto se destaca como líder estudiantil. En el año 1969 forma el primer Centro de Alumnos de su colegio y participa en los trabajos voluntarios organizados por los estudiantes secundarios en la zona de Rupanco.

Sus hermanos lo recuerdan como un joven alegre, optimista, de fácil contacto, amigo de sus amigos, de su familia y con un profundo interés social. Desde pequeño se muestra independiente, con gran iniciativa y fuerza de voluntad. Sus compañeros de estudios lo reconocerán rápidamente como un líder nato.

“... Pepe era una de esas personas que se hacía notar: de fácil contacto, caluroso, alegre y con dotes de líder, un orador de fuerza e intuitivo, preparaba poco a nada sus intervenciones, con un compromiso profundo con la lucha popular y revolucionaria...”

En 1972 egresa de la enseñanza media y entra a estudiar Economía y Ciencias políticas simultáneamente, en la Universidad de Chile. En la universidad fue miembro del Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) y posteriormente militante del MIR, destacándose en el plano estudiantil por su permanente interés en el estudio y la formación política.

“... Su gran actividad en esos años lo llevó a ser reconocido como dirigente por sus propios compañeros de facultad; en 1973 fue elegido delegado al Consejo de Delegados de la nueva Facultad de Economía de la Universidad de Chile; ya antes había sido candidato a vocal de la FECH en la lista del FER...”

Es detenido en diciembre de 1974, junto a otros dos compañeros de escuela, permaneciendo alrededor de 3 semanas en la Villa Grimaldi, siendo liberado gracias a la denuncia internacional realizada por él y sus dos compañeros, todos ellos de doble nacionalidad. En enero de 1975 sale al exilio; primero España y luego Francia donde trabaja en diversos oficios, tales como obrero de la construcción, proyectador de cine, al mismo tiempo que reanudaba sus estudios en economía.

Aquellos que lo conocieron en el exilio lo recuerdan siempre alegre, optimista, esforzado, trabajando permanentemente por la solidaridad con Chile, siempre pensando en volver. Nunca dejó de comunicarse con su madre y hermanos, al comienzo regularmente, luego más espaciadamente. En 1980, nace su primer hijo, Jaime José, y en esa oportunidad escribe a su madre “... Mamá, tengo una gran noticia; te mando un mechón de pelo de mi primer hijo...”.

Vuelve a Chile a mediados de 1983 y un tiempo después viaja al sur, a Valdivia, junto a su compañera, asumiendo nuevas tareas militantes, aportando a su trabajo todas sus capacidades, conocimientos y energías.

Su compañera, Inés Díaz Vallejos, lo recuerda como un estudioso infatigable, gran lector, amante de la música, bondadoso por naturaleza, compartiendo su tiempo entre las tareas militantes y los compromisos domésticos; preocupado por el futuro del hijo por nacer y que no conocería.

“... Lo vi, por última vez, a comienzos de 1983 en un encuentro casual. Recordaba con cariño y amor a su pequeño hijo, me habló con pasión de los niveles crecientes de lucha contra la dictadura, lo que abría nuevas perspectivas; de la necesidad del aporte de todos los exiliados, del regreso. Nos deseamos suerte, un fuerte abrazo y nos separamos. No fue hasta aquel lluvioso agosto de 1984, ya en Chile, que supe de él: la dura noticia de su muerte en Valdivia, de su compañera embarazada y arrestada. Estoy seguro que cayó en plena conciencia y consecuencia con sus ideales y, por lo mismo, como un ejemplo más que no morirá. Que la risa, la amistad, el calor, la lealtad, le gozo de vivir sean asociados a su nombre. Así lo conocí, así lo recuerdo...”

Operación Alfa Carbón. (*) CONCEPCIÓN, CAIDOS EN AGOSTO 1984

Este fue el nombre que recibió el operativo que realizó la Central Nacional de Informaciones (CNI), en agosto de 1984, contra la dirigencia de la zona sur del MIR. Muchos de ellos habían ingresado clandestinamente a nuestro país y estaban ejecutando diferentes trabajos de recomposición en la base social y sobre todo del partido en sus diferentes tareas. Con posterioridad a un seguro y efectivo trabajo de detección Durante el día jueves 23 de agosto y viernes 24, funcionarios de la CNI, acompañados y protegidos por personal de Carabineros e Investigaciones, asesinaron en falsos enfrentamientos a 7 chilenos. En 3 ciudades del sur de Chile, Concepción, Los Angeles y Valdivia, cientos de agentes del régimen actuaban coordinada y premeditadamente, para asesinar fríamente ante la mirada atenta de numerosos testigos.

Los Hechos

Jueves 23 de agosto de 1984.

Concepción

12:45 horas: En Hualpencillo, es asesinado Luciano Aedo Arias, entre numerosos testigos del hecho.

16:30 horas: Son asesinados frente a la Vega Monumental, Mario Lagos Rodríguez y Nelson Herrera Riveros, frente a numeroso testigos.

Es allanado el domicilio de Nelson Herrera y detienen a su compañera Patricia Zalaquett Daher.

17:00 horas: Es detenida en la vía pública María Chacaltana Pizarro, compañera de Mario Mujica.

18:00 horas: Es asesinado Mario Mujica Barros, en su domicilio ubicado en la población Orompello.

Valdivia

17:30 horas: En el camino Valdivia-Niebla, sector puente Estancilla son asesinados Rogelio Tapia de la Puente y Jaime Barrientos Matamala.

Viernes 24 de agosto de 1984.

Valdivia

16:30 horas: Es asesinado Juan Boncompte Andreu en su domicilio y detenida su compañera Inés Díaz Vallejos.

-----0-----

La mentira oficial y la manipulación de la prensa

JUAN JOSÉ BONCOMPTE

Un segundo comunicado oficial fue entregado el día 24 de agosto en Valdivia. "Personal de la Central Nacional de Informaciones, en actividades propias de allanamiento a viviendas sospechosas llegó hasta la casa ubicada en calle Rubén Darío N° 643. Cuando el personal intentaba cumplir su cometido oficial fue atacado por el violentista desde el interior de la vivienda. En el intercambio de disparos fue muerto el extremista y un oficial de la CNI herido en la cabeza. En el lugar fue detenida la conviviente del violentista quien se encuentra en avanzado estado de gravedad". "La identidad del extremista no fue entregada por encontrarse en su poder varias cédulas de identidad, todas falsas".

Sin embargo. Televisión Nacional en su programa 60 Minutos, entrega mucho más información que las propias autoridades, incluso el nombre verdadero del muerto.

Posteriormente la Directiva del Consejo Décima Región del Colegio de Periodistas entrega la siguiente declaración:

"Miembros del Colegio de Periodistas de Chile que ejercen su profesión en la ciudad de Valdivia, han denunciado a este Consejo Regional de hechos atentatorios contra la libertad de prensa, registrados en esa ciudad el día viernes 24 del presente.

En lo esencial, se ha informado a este Consejo Regional que cuando fuerzas policiales y de seguridad efectuaban un operativo en la población Teniente Merino de Valdivia, en una investigación de actividades terroristas, los periodistas de los medios de comunicación vieron entorpecidas sus actividades profesionales. El personal uniformado que acordonó el sector, negó el paso a periodistas de diferentes medios valdivianos particularmente de "El Diario Austral" y "24 HORAS". Incluso, hubo amenazas directas a reporteros gráficos en el sentido de que les serían retiradas sus cámaras fotográficas en caso de insistir en el cumplimiento de sus labores profesionales. Hubo además, un trato vejatorio para la gente de prensa.

En contraste con esta actividad de Carabineros hacia los medios locales, los representantes de Televisión Nacional de Chile tuvieron acceso a todos los sitios que quisieron, transitando libremente por el lugar, mientras el resto de los periodistas debía permanecer tras los cordones policiales, impedidos a trabajar por la determinación policial.

De nada valieron las reclamaciones interpuestas por los periodistas afectados en el lugar mismo de los hechos.

Ante estos antecedentes el Consejo Regional de la Décima Región del Colegio de Periodistas de Chile, acordó lo siguiente:

1. Protestar por la actitud de las fuerzas de Carabineros que impidieron a periodistas debidamente acreditados el cumplimiento de su labor profesional.
2. Protestar por la discriminación que hizo la fuerza policial, al permitir que elementos de Televisión Nacional transitaran libremente por la zona restringida para el resto de los periodistas.
3. Lamentar la rudeza innecesaria que la fuerza policial empleó en su trato con los periodistas de los medios de comunicación de Valdivia.
4. Dejar constancia de su malestar ante esta situación y señalar que actitudes como las señaladas significan coartar la libertad de expresión".

Colegio de Periodistas de Chile
Consejo Décima Región.
Osorno, 25 de agosto de 1984.

La verdad de los hechos:

"...Inés Lucía Díaz señaló que se encontraba descansando junto a su compañero (Boncompte) después de almuerzo, en el dormitorio. Eran cerca de las 15.45 horas, cuando sintieron golpear muy fuerte la puerta. Una voz gritó que abrieran. Al entreabrir, vio entre 10 a 15 civiles armados que llevaban brazaletes de color verde. Entre ellos había una mujer de pelo corto y anteojos. Además logró ver varios vehículos estacionados frente a su casa. Le gritaron "al suelo". Ella se tiró al piso. Al hacerlo y encontrándose en dicha posición, sintió cerca de diez disparos, que no

tenían la frecuencia de ráfagas de metralleta, en dirección al costado oriente de la casa.

Terminado el tiroteo entraron seis civiles por la puerta principal, los que comenzaron a vaciar una cajas con mercaderías, mientras dos de ellos la sacaron del inmueble. Sintió también que por un radio transmisor portátil pidieron una ambulancia. Luego llegó un furgón de carro fúnebre..." (De la revista Análisis, año VII número 90, del 11 al 25 de septiembre de 1984).

-----0-----

Operativo contra la dirigencia del MIR en la zona sur

Entre el 23 y el 24 de agosto de 1984 la CNI, con agentes enviados desde Santiago, ejecutó una operación destinada a eliminar a los dirigentes del MIR en la zona sur del país, específicamente en Concepción, Los Angeles y Valdivia.

Muchos de ellos habían ingresado ilegalmente al país y se encontraban realizando trabajo clandestino.

Todos estaban siendo seguidos por agentes de seguridad con anterioridad y por lo mismo éstos tenían claridad absoluta sobre sus actividades. En todos los casos se informó públicamente de la existencia de enfrentamientos a consecuencia de los cuales murieron las víctimas.

Sin embargo, por los diversos antecedentes reunidos, la Comisión ha llegado a la convicción de que ellas fueron ejecutadas. 997

El primer hecho se desarrolló en la mañana del 23 de agosto de 1984 en Hualpencillo, localidad cercana a Concepción. En ese lugar fue ejecutado cerca de su domicilio, el obrero Luciano Humberto AEDO ARIAS, a quien, según testigos, se le disparó sin intimársele rendición y sin que intentase oponer resistencia. Horas más tarde fue interceptado el microbús en donde se desplazaban Mario Octavio LAGOS RODRIGUEZ y Nelson HERRERA RIVEROS, obrero y comerciante respectivamente, en el sector de Lorenzo Arenas de Concepción.

El vehículo de locomoción colectiva venía siendo seguido desde Talcahuano y se le ordenó detenerse en un lugar con gran afluencia de público, frente a la Vega Monumental. Testigos interrogados por esta Comisión indicaron que no hubo resistencia a la detención por parte de las víctimas, quienes se bajaron desarmadas del microbús y sin rehenes. Esa acción la hicieron con los brazos en alto, recibiendo en ese momento Mario Lagos un disparo en la axila, lo que comprueba dicha posición de los brazos.

La autopsia de Nelson Herrera indica que fue muerto posteriormente mediante un disparo en el cráneo a corta distancia y en circunstancias de que ya se encontraba esposado, lo que se desprende de las marcas en sus muñecas. Todos estos hechos fueron filmados por camarógrafos que utilizaban equipos de Televisión Nacional quienes se encontraban apostados en el sector desde antes que se produjeran los

hechos, cosa que igualmente indica que no se trató de un enfrentamiento casual sino de hechos planificados con anticipación.

A las seis de la tarde del mismo día 23 de agosto fue muerto en Los Angeles mediante disparos Mario Ernesto MUJICA BARROS, contador, en la entrada de su domicilio, sin que tampoco hubiese habido oposición a una detención por su parte, según los testimonios que ha conocido la Comisión.

Más o menos a la misma hora murieron en el camino que une a Valdivia con Niebla, Raúl Jaime BARRIENTOS MATAMALA y Rogelio Humberto TAPIA DE LA PUENTE, empleado e ingeniero forestal respectivamente.

En esta oportunidad también se informó oficialmente de la existencia de un enfrentamiento y de la huida de una tercera persona del lugar, lo que es del todo improbable dadas las condiciones del terreno.

La Comisión tiene información de que las víctimas habrían sido detenidas en Valdivia y conducidas a ese lugar para su ejecución por los agentes de la CNI.

El 24 de agosto se produjo el último de los hechos, el que le costó la vida a Juan José BONCOMPTE ANDREU, de profesión economista. El fue sorprendido en su domicilio por un elevado número de agentes.

Juan Boncomppte intentó huir por la parte trasera de la casa pero fue cercado, disparándosele luego en repetidas ocasiones, a consecuencia de lo cual falleció de manera inmediata. Varios relatos de testigos indican que no hubo ningún tipo de resistencia por parte de la víctima y que ésta se encontraba a merced de los agentes cuando fue muerta.

Con el mérito de las declaraciones de numerosos testigos entrevistados, demás antecedentes reunidos y por lo inverosímil de las versiones oficiales sobre cómo sucedieron los hechos, esta Comisión está convencida de que estas siete personas fueron ejecutadas por agentes estatales, en violación de sus derechos humanos.

(Corporacion)

Sopa de rocas

A Juan Jose Boncomppte Andreu el "Francisco" "El Pancho"

Para Juan Jose, fui siempre una hermana, eso apenas; el para mi era mucho más, esto es algo que reconozco, a pesar de que no alcanzamos a estar juntos mucho tiempo. Lo vine a conocer solo despues de la operación retorno, cuando, convencidos de la legitimidad de continuar la lucha, nos enrolamos cada uno en el país donde nos había correspondido el destierro. Fue cuando lo encuentre y la suerte quiso que llegara a considerarme su hermana, no debía aspirar a nada mas.

Era bello ser su hermana. Su hermana o su hija, una nunca sabe; como es difícil diferenciar entre hermanos o padres cuando los compañeros son protectores, y

Juan Jose estaba siempre pendiente de mi, su hija o su hermana, mientras trabajabamos con frio o con lluvia, en lugares donde el tío Yayo, como le decían los niños que ahí vivían, lo hacía fácil todo con su sonrisa; la misma con que nos contagiaba y nos ayudaba a sacar adelante las cosas pequeñas y los escollos que aparecían en las tareas importantes.

Hoy, después de quince años, me atrevo a reconocer otras cosas. La primera, que la bondad que irradiaba Juan José, no era de aquella que brota en las navidades, ni tampoco de la que surge de ángeles y cielos, porque ésa, pura y tan blanca, resulta siempre atada a márgenes morales que la terminan por malograr.

-Cocinemos "sopa de rocas" -nos decía sonriendo, y partía al patio con los chiquillos a recoger piedras, que él llamaba "rocas desarmadas", las cuales, tras lavarlas, las echaba a la olla junto a unas pocas zanahorias y acelgas, y a las almejas que nos regalaban en el mercado de Puerto Montt. Eran ésas las veces en que la sopa ordinaria de verduras, casi a lo único que podíamos aspirar, sabía de un modo diferente. "Esta sopa sabe a alegría", iba diciendo mientras la vertía con el cucharón para los niños, los cuales, aburridos de acelgas y más acelgas, con el elemento "roca" raspaban por turno los platos.

Y con esa alegría que irradiaba, reunía a los chiquillos en torno al fogón y les narraba historias donde no faltaban tumbas ni tarántulas, ni tampoco aullidos de hombres-lobos, sobre todo el de "Caifás, el perro mutante de la garra enmohecida". Eran cuentos de horror inventados por él mismo, pero que no asustaban a la audiencia. ¿Qué terror podían infundir ante la sonrisa del narrador, con su simpatía, con la bondad protectora que irradiaba por siempre?

Sopa de rocas o "sopa de alegría del tío Yayo". Claro que a Juan José, el tío Yayo, lo emboscaron. Lo emboscaron junto a su grupo en Concepción, aunque él al menos logró romper el cerco y escapar de esa ciudad. Desafortunadamente, por uno de esos callejones que dan al mercado de Valdivia lo reencontraron, cayó como tantos otros. No pudo salvarse.

Lo lloramos como a ninguno, todavía lo lloramos: el tío Yayo era uno de esos tíos necesarios, narradores de cuentos de horror que a nadie aterrorizaban, cocineros de sopas acelgas con gusto a rocas de perejil y de cilantro. Un tío necesario que tuvo, como pocos, la oportunidad de defenderse y se llevó con él a un perro del CNI, que a causa de emboscarlo, tomó camino hacia el infierno.

Juan José era un tío necesario, pero lo que no he reconocido todavía, es que yo, que era para él una hija o una hermana, después de tanto tiempo, les digo que si él algo me hubiera insinuado o si yo hubiera podido percibirle acaso un atisbo de deseo. Habría sido entonces su compañera. Lo habría sido por el tiempo que él hubiese querido. Conmigo nada de ataduras, nada de obligaciones falsas. Y habría tenido un hijo suyo, cómo de bello hubiera sido eso; habría sido como estar con él para siempre, qué importaba el futuro que la dictadura nos hubiese reservado.

Un hijo suyo para siempre recordarlo... no hubiera sido mujer si eso no hubiera querido, eso es lo que le pasa a una cuando la suerte la lleva a encontrarse con un tío capaz de cocinar sopa de rocas.

Si su compañera verdadera llegara a leer estas líneas, espero que no se vaya a ofender por todo esto que por fin me atrevo a decir. Ojalá que esta confesión no vaya a molestar tampoco a mi propio compañero.

María Norambuena/Martín Faunes Amigo

Juan José Boncompte Andreu, edad 30 años, economista, militante del MIR. Fue ejecutado el 24 de agosto, aproximadamente a las 16:30 horas, en un falso enfrentamiento por agentes de la CNI, dentro de un operativo denominado Alfa Carbón, tendiente a neutralizar a la dirigencia de la zona sur del MIR, entre los días 23 y 24 de agosto de 1984.

Este cuento fue escrito gracias al testimonio de una amiga y compañera de lucha que usaba el nombre de María Norambuena.

-----0-----

Conversar teniendo todo el tiempo del mundo

Para Juan José Boncompte Andreu y para José Carrasco Tapia

Pablo Varas



Haz lo que tienes que hacer, le dijo Boncompte a Pepone, pero éste se negaba, no podía entender que aquello estuviera sucediendo.

Cuando llegó Pepone para compartir el mismo lugar, Juan José ya estaba instalado. Tenía una biblioteca que ocupaba una muralla entera, ésa que daba hacia el lado norte de

la habitación. Sus libros los había ordenado por años y también por siglos, porque en eso era riguroso. Desde hacía algunas lunas que estaba investigando el juicio de la Inquisición contra Galileo, claro, ésas eran las cosas

de Juan José que todos debemos entender. Con respecto a Pepone lo primero que hizo fue colocar en la muralla una enorme foto de sus amigos, Juan Pablo, de la Juanita, de la Pamela, del zambo, del Paulsen, de la Mónica. Estaban todos, él la había tomado. La puso junto a esa otra donde aparece con sus dos hijos en brazos, con el mar como telón de fondo.



Pensé que yo iba a ser el último, le dijo Juan José al Pepone. Desde acá sólo hay espacio para dolerse, no podemos llorar, ésa es una cuestión que conversaremos, tendremos todo el tiempo del mundo para hacerlo.

Cuando me enteré -empezó a contarle el Pepone -que habían caído en Valdivia, lo primero que se me vino a la cabeza fue de cuando transitábamos por los pasillos

infiernos de Grimaldi, días de mierda en que cada nombre era un golpe, tú y antes que tú, Luciano Aedo, Mario Lagos, Nelson Herrera, Mario Mujica, Rogelio Tapia, Raúl Barrientos. Los que nos encontrábamos en México no podíamos soportarlo, es que a ustedes los estaban asesinando, pudo ser eso lo que me obligó a apurar mi regreso; además me hacía falta escribir y contar, porque ése ha sido siempre mi oficio, ser periodista y lo fui hasta que me llevaron a ese sitio baldío y me dispararon todos esos balazos.

Mientras daba mis últimos pasos, recordaba, y mientras me obligaban a tenderme en la tierra, lamentaba las cartas que no había alcanzado a escribir, los reportajes y los análisis que habían quedado inconclusos, pero sabía también que otros se sentarían en mi escritorio y seguirían haciendo lo mismo, ése es el sino de los periodistas. Pero mis sentimientos estaban en el partido. Recordé también olores tan personales, besos generosos y bellos.

En mi caso empezó a contarle Juan José cuando llegué aquí, me dolía todo, Inés ya estaba por tener a la niña y presentí que necesitaría cantidades inmensas de amor para que la Javiera continuara sus días hermosos, estaban sacándola de la casa y me tendieron en el suelo de la cocina. Ahí me quedé, abrazado de esas dos mujeres y ya no sentí nada más. Y qué más podía hacer, estaba desarmado; andaba vestido apenas con la vieja armadura. Inés escuchó los disparos, todavía le deben retumbar en el cerebro.

Se quedaron en un silencio descolgado, sin tiempo, como el que estaban viviendo. Una pausa sin ruidos, como el ruido que no existía en ese lugar y en todo, más allá y más arriba.

Pepone rompió el silencio cuando le pidió que le contara porque estaba leyendo a Galileo, cuando en relación a ese astrónomo todo estaba claro.

Juan José comenzó por recordar que había sido un buen estudiante y que desde pequeño miró con asombro las luces que aparecían en las noches despejadas y le pedía a la más grande, a la más luminosa, que le ayudara para que su vecina le pidiera que le regalara su lagartija que tenía en una caja de zapatos. Era lo mejor que tenía en esos tiempos; era, según él, el más hermoso trofeo imaginable, y su vecina era tan linda.

-Algo parecido me sucedió también -le contó Pepone -yo le escribía cartas a la mía, se las pasaba a dejar todas las mañanas, media hoja de cuaderno que había escrito la noche anterior, y se la deslizaba por su ventana. No sé si las habrá leído, pero debo decir ahora que en aquello puse mis mejores ropas de poeta, aunque pensándolo bien, puede que no hayan sido tan bueno. Si le pedimos a la misma estrella que nos ayudara en aquello y otros tantos hacían lo mismo, la lista de espera debe haber sido enorme y, claro, cuando llegaron a nuestros nosotros ya estábamos grandes.

Parece estimado amigo -le dijo Juan José -que no nos ayudaron; porque, finalmente, mi mamá, cuando vio a mi trofeo que tanto me había costado meter en aquella caja, la soltó en el patio y a la vuelta del colegio no había lagartija ni caja, y me di por enterado que esas cosas no se hacían; pero es que yo quería que aquella niña de cabellos largos me la pidiera como una prueba de amor. Pepone insistió en que le hablara sobre Galileo.

Juan José comenzó por contarle que todos aquellos hechos no estaban cerrados, que los protagonistas, a pesar de haber pasado tanto tiempo, todavía estaban en conflicto.

Tú sabes que Galileo dijo "eppur, si mouve" mientras decía que la luna era un trozo de queso. No me equivoco si te digo que este astrónomo es sinónimo de libertad, un ícono presente convertible en todos los hechos que hemos visto como se suceden y en los que van a venir y que presenciarás desde donde estamos. Este no es el cielo ni el infierno y no estamos purgando nada, estamos donde estamos porque es así, este es el lugar nuestro. Pero sigamos acotó.

Galileo nunca fue torturado, la Inquisición sostiene que era necesaria su rendición porque él no es que tuviera miedo a los palos ni al estiramiento, ni al potro, sino que no quería irse al infierno. Es bueno saber que en la escuela peripatética de Pisa, estaba llena de aristótelicos, sus enemigos más acérrimos y envidiosos.

Puede que tengas razón -le respondió el Pepone -el papa Urbano VIII en persona pidió que aquel juicio fuera rápido, la salud de Galileo no era buena, incluso he leído que la noche anterior a la última sesión él pernoctó en la casa de uno de los inquisidores.

Recordemos algunos hechos -acotó Juan José -Galileo era bastante conocido, su reputación de astrónomo no era discutida, sabía demasiado y sin duda ése puede ser un indicador que hace que la iglesia católica se vea en la necesidad de enfrentarlo utilizando aquellos métodos. Galileo sabía lo que le había sucedido a Giordano Bruno a quien habían torturado por siete años y que finalmente terminaron quemándole vivo en la plaza del Campo del Fiori en el 1600.

Claro -afirmó Peone -Galileo tenía treinta y seis años y aquellos hechos estaban demasiado fresco en su memoria. Agreguemos que Descartes había pedido asilo político en Suecia bajo el amparo de la reina Cristina y que encima, antes que ellos había pasado Copérnico, que llevaba años entre los escritos prohibidos. Tendremos bastante tiempo para seguir conversando este tema, para divagar en estos hechos hizo notar Juan José a Pepone -pero hay un pequeño inconveniente que deberás resolver. Desde aquí podemos ver cómo hay personas que llegan hasta el lugar en que te asesinaron y colocan velas y te piden que les ayudes en sus problemas, te vienen a pedir favores, te has convertido en una "animita". Te propongo, ya que tenemos todo el tiempo de nuestro lado, que estudiemos juntos cada petición, pero hagamos que sean ellos mismos lo que consigan encontrar sus respuestas, porque finalmente la solución a estas demandas está en sus manos. Y ten ciudadano Pepone, te conocemos, hay cosas que desde aquí no podemos hacer.

Puede haber sido una mañana o el atardecer en aquel lugar, donde el sol estaba de frente a la luna y no habían sombras, pero luego de haber conversado ya por años sin medir todos los tiempos que los tenían escritos en las palmas de sus manos, los vi perderse en el tiempo al que fueron obligados a permanecer y sabía también que en nuestros calendarios, los de acá abajo, eran sumas diarias de sus ausencias. Juan José debe estar aún conversando con el Pepone. Yo sé que la tierra gira alrededor del sol y que la luna no es un queso verde podrido, pero no deja de asombrarme cómo, hace quinientos años, un hombre tenía que renunciar a lo que sostenía. Claro, Juan José y Pepone no eran de éstos, pero la nueva Inquisición nos los arrebató y conociéndolos seguramente el Pepone debe haber formado ya un equipo de básquetbol, y juntos deben estar preparado algún campeonato de ajedrez.

Al Comando "Septiembre Once" se lo conocía por amenazas que hizo en múltiples murallas santiaguinas antes de los crímenes de septiembre pasado: frases como: "muerte a los rojos", "a matar comunistas" las firmó con su sigla S/11. La ligazón entre esos rayados y los asesinatos de José Carrasco (MIR), Abraham Muskatblit (PC), Gastón Vidaurrazaga (MIR) y Felipe Rivera (PC), se estableció el 12 de septiembre. Cuando los cuatro asesinatos eran aún una brutalidad incapaz de aceptarse, una voz masculina llamó a las agencias de noticias. Friamente informo que el "Comando Septiembre Once" era el autor de la matanza cometida en las madrugadas del 8 y 9 de ese mes y justificó su proceder con la Ley del Talión: "Cinco fueron los muertos del atentado al presidente Augusto Pinochet, cinco serán los muertos por cada escolta asesinado".

La noticia, que entonces apareció escuetamente en la prensa, confirmó lo que era una creencia masiva. También dejó sin asidero la versión del Gobierno, que intentó explicar lo inexplicable: los Ministros del Interior, Ricardo García, y de Secretaría General de Gobierno, Francisco Cuadra, habían asegurado que los asesinos correspondían a "una purga entre grupos marxistas", relacionada con "el fracaso de atentado".

La probable quinta víctima del Comando - el abogado Luis Toro, de la Vicaría de la Solidaridad - logró desbaratar su secuestro gracias a la ayuda de sus vecinos y a una voz que le advirtió telefónicamente lo que le ocurriría. Los sujetos debieron arrancar incluso después de haber entrado al patio de la casa de Toro y de haber forzado puertas. Después de ese "trabajo" frustrado, que sin muchas dudas se atribuyó al Comando criminal, este dejó de operar, al menos con su "firma".

Reapareció el 31 de diciembre pasado. Como para que no se fuera a creer que estaba inactivo y tal vez queriendo darle un macabro simbolismo a su acción, el Comando cerró el año 1986 con un asalto a una sede diplomática. Quizás también la idea era mostrar el poder e impunidad de que goza, ya que el local del Comité Intergubernamental de Migraciones, CIM, fue invadido a plena luz del día por un grupo de civiles armados. Estos estuvieron por más de tres horas revisando archivos y sacando información precisa. Actuaron con una brutalidad ya conocida, golpeando incluso a mujeres, y sin importarles que el lugar estuviera lleno de público. Con un fuero insospechado, los hombres, finalmente, pintarrajearon las paredes del CIM con una variante de su firma: "Frente Nacionalista Anticomunista Once de Septiembre".

Como en septiembre, la acción causó conmoción. Esta vez el tipo de organización vejada llevó la protesta a otras esferas. El directivo máximo del CIM, Giacinto Maselli, viajó a Chile a exigir explicaciones, "porque se ha violentado, en todo el sentido de la palabra, a las personas allí presentes y se ha violado la inmunidad diplomática". El Gobierno le dio excusas: "Esto es condenable y deleznable", "es inaudito que se use la fecha once de septiembre para una acción de ese tipo" dijeron personeros del Régimen. Felizmente, en su última acción del año el grupo hizo una distinción: no dejó muertos en el camino.

Juan José Boncompagni Andreu, era economista. Había vuelto a Chile en la "Operación Retorno" que su partido, el MIR, planeó para lanzar una ofensiva contra la dictadura. Fue asesinado por miembros del CNI cerca del mercado de Valdivia.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2008 